



David Rosenmann-Taub

País Más Allá. Selección

Apresto

 Mi sombra se acercó:
 «¿Qué sientes, di, qué sientes?»:
 pertinaz
 durante muchos dédalos.

 Envolvieron el cuarto
 los cirios.
 Desde un sesgo
 vidrioso
 y esfumado:
 «¿Qué sientes,
 di, qué sientes?». El hálito
 de los desconocidos
 los cirios extinguió.

 Crispándose, mi sombra. Amanecía.
 Los míos me cubrieron:
 nacaradas
 procesiones. Mi sombra, en las aristas,

grito ronco:
«¿Qué sientes,
di, qué sientes, qué sientes?». Callejuelas
le impedían el paso.

* * *

Conmovieron cavernas.
Emigré: estepa ciega.

* * *

Una rendija, ahora,
amiga
de mi caja:
«¿Qué sientes, di, qué sientes?».

...Y el huracán,
esclavo, de las sombras
que procuran hablar
con sus hermanos.

[Escuchar poema]

[Ver partitura]

País Más Allá (LOM Ediciones, 2004, pp. 11-14).

- I -

[Madrugada, goznes, azar contra azar]

Madrugada, goznes, azar contra azar,
cornisas, plumones,
diluvios, tijeras,
potrancas,
ejército de algas, incendios,
pezón,
conjeturas,
visos de tocinos,
papá lee,
naipes,
atlas, medidores,
nodrizas de cumbres,

cuna, nogal, cuna,
lacres
opulencias,
hélices,
me ensucio, me duele,
brincos
agridulces,
gárgaras
celestes,
o, j, o, j, ó,
por el cementerio
hace frío, juegan
las arañas,
tiritan los grillos,
madrugada, goznes, azar del azar.

[Ver partitura]

País Más Allá (LOM Ediciones, 2004, pp. 15-18).

- XIII -

[El grato paragüero: mi tren, y las tarjetas]

El grato paragüero: mi tren, y las tarjetas:
boletos de mi tren: qué de estaciones:
el espacio ladrón se disipó;
en mis cuencas del nicho la humedad
ha agolpado sus lágrimas;
contaré las tarjetas: me falta una rosada:
mi tarjeta, yo quiero
mi tarjeta; ¿por qué tiemblan los muebles?;
mamá, ¿me besarás, si me voy a acostar?:
buenas noches, mamá: grandes, tus brazos;
¿por qué tiemblan los muebles?, ¿y esa mano violácea
que por el tragaluz
asoma?,
¿y ese pincel de zuecos, mamá, ese estiramiento?,
y esa mano hurga encima del diván, hurga encima
del mármol de la cómoda,
encima del espejo:
pulida, enmarañada, en el rincón,
se parece a la casa donde duerme la abuela;
¿no te arreglas,
mamá?: ¿debo marcharme

solo?:
¿será viaje o sorpresa?;
mamá, ¿sabes?, se ha ido
la mano;
¿tú,
mamá, permitirás que salga
a conquistar veredas?,
¿te enojarás?: me enrisco quietecito;
pero no llores, no: mira, ven pronto a verme,
sin traerme magnolias, como a la abuela; tráeme
las tarjetas: rezuman
dentro del paragüero;
y entrégame tu beso, aunque sea de lejos;
entrégame tus brazos, aunque sea de lejos;
calígine, dichoso,
estrecho tu ternura,
y no llores, no llores: estoy bien abrigado.

[Escuchar poema]

[Ver partitura]

País Más Allá (LOM Ediciones, 2004, pp. 63-66).

- XXIX -

[El medallón, abierto]

El medallón, abierto:
los rizos dan al sótano
ustorios forasteros. El reflejo
de una alegre alevilla resbala sobre el lienzo
vago: un esmero se disuelve. El moho
saluda al medallón, como a otro sótano.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

